

La ONG, de carácter cristiano evangélico, se autofinancia en buena medida del reciclaje de muebles y enseres de segunda mano.



Tres dotaciones de bomberos trabajaron toda la noche en las tareas de extinción

(SANTANDER, 15/09/2013) Un edificio «totalmente perdido». De esta forma definió el capataz del servicio de bomberos de Santander, José Antonio Blanco, el estado en el que quedó la nave-almacén que Centro Reto coordinaba en Boo de Guarnizo (El Astillero), tras el incendio que se declaró a última hora del pasado sábado y que devastó la estructura del inmueble.

La asociación almacenaba en su interior principalmente muebles, ropa y otros objetos de segunda mano, así como electrodomésticos, televisores y artículos de reciclado. El coordinador de

[Centro Reto](#)

en Cantabria, Tomislav Cugura, 'Tomo', no encuentra una explicación a lo que ha pasado. «No podíamos ni imaginar que algo así podía ocurrir», comentó en el lugar de los hechos. La nave-almacén de Boo de Guarnizo —abierta al público— era, según afirmó, «una de las más importantes de las que tenemos en Cantabria, junto con las de Torrelavega, Bezana, Corbán y Adarzo».



La nave, una de las más grandes que tenía la ONG en Cantabria, quedó completamente destruida por las llamas

La familia que vive en una casa contigua, y que se encarga habitualmente de la seguridad de la nave, dio **el aviso a las 23.50 horas. Uno de sus miembros había escuchado ruidos y tras aproximarse a la zona se percató del incendio**. Diez minutos más tarde, una primera dotación de Protección Civil de Camargo acudió a la zona. Tras evaluar los daños, y

ante la envergadura del suceso, se procedió a pedir refuerzos a la capital.

En total, **participó en los trabajos una veintena de personas**; entre ellas, tres dotaciones de bomberos de Santander –con un total de 12 efectivos, cuatro conductores y tres mandos–. Asimismo, fue necesario trasladar cuatro autotanques.



La policía científica investiga las causas del incendio, que aún se desconocen

Los trabajos duraron toda la noche hasta, aproximadamente, las 7.00 horas del domingo. Además, se movilizó una ambulancia del 061 ante la posibilidad de que hubiera heridos, aunque después se comprobó que en la nave no había nadie. Según señala Blanco, **desde el comienzo de la operación resultó imposible salvar la nave-almacén**, por lo que los trabajos se centraron «en proteger la casa contigua». La familia que la habita tuvo que ser desalojada ante la amenaza de las llamas, aunque la estructura del edificio no se ha visto afectada.

A lo largo de la noche «el techo amenazaba con desplomarse, por lo que se utilizó un vehículo de altura para extinguir el fuego de la parte superior». Como problema añadido, los bomberos se encontraron ante la imposibilidad de acceder a reservas de agua en la zona, por lo que

tuvieron que desplazarse con dos camiones nodriza a la hidrante situada junto a la sucursal de Caja Cantabria de Boo de Guarnizo.

NO AFECTÓ A LOS COCHES

Cuando el incendio en el interior parecía controlado, descubrieron un sótano con más muebles, lo que obligó a continuar con los trabajos. **La distancia de unos 40 metros que separa el almacén de los vehículos de ocasión que RETO tiene a la venta en el lugar, evitó que el fuego los afectara** . Los miembros de Protección Civil de Camargo se centraron durante la mañana de ayer en refrescar los rescoldos.

Por ahora, se desconocen las causas del incendio. El servicio de bomberos de Santander destaca el mal estado en el que quedó el terreno, lo que obliga a esperar las conclusiones de la investigación de la policía científica. **Se barajan varias opciones, siendo el accidente eléctrico una de ellas.**

El coordinador de Centro Reto, que elogia «el estupendo trabajo de los bomberos», no aventura ninguna causa del siniestro. «No podemos crear suposiciones sobre los motivos del incendio que puedan ser incorrectas», señala, y prefiere permanecer a la espera de las conclusiones de la investigación policial.

“SEGUIREMOS LUCHANDO”



[Ver galería de imágenes](#)